

Norma Casas Sánchez

Cuando ingresé al Colegio de San Luis, A. C. como alumna de la Maestría en Antropología social, tenía una propuesta de investigación diferente del trabajo que ahora presento. El proyecto inicial estaba planteado en una comunidad ubicada en la mixteca alta en el estado de Oaxaca, en el municipio de Juxtlahuaca, llamada San Martín Peras y mi interés era conocer si la migración de la población a los estados del norte del país en los mercados de trabajo agrícolas, modificaba la dinámica de la comunidad y de ser así en qué se apreciaba el cambio.

Ya como alumna del Colegio, me propusieron ubicar el proyecto de investigación en el estado de San Luis Potosí. Yo no conocía el estado que en ese momento se convirtió en mi lugar de residencia. Alguna vez visité el municipio de Villa de Arista, en el año 2002, en el marco del trabajo que realizaba en el Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas (Pronjag) de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol); en esa ocasión impartí junto con otros compañeros, un taller lúdico de planeación participativa con niños hijos de los trabajadores agrícolas, que venían de otros municipios del mismo estado, así como de Oaxaca y Guerrero al corte de jitomate, y se albergaban en un centro construido por el Pronjag denominado Módulo de Servicios Integrales (Mosi). Este era hasta el momento de mi ingreso al Colegio, el conocimiento que tenía del Estado de San Luis Potosí, así que replanteé el proyecto de investigación para trabajar aspectos socioculturales del juego con niños y niñas migrantes, con hijos de familias agrícolas en el Valle de Arista; mi propósito era ver al niño en su contexto familiar, conocer su formación (informal, es decir no escolarizada). El trabajo de campo en la primera etapa, se comenzó a realizar en la segunda quincena del mes de agosto del año 2007.

En el Valle de Arista encontré una dinámica agrícola diferente de la que conocía. Realicé recorridos por diferentes ranchos, entrevistándome con propietarios y trabajadores, con autoridades y con personal del Pronjag, después hice un recorrido en compañía del coordinador regional de la zona centro Everardo Esparza Torres, quien me llevo a diversas unidades de trabajo y me informó que los campos habían comenzado con el trasplante desde finales de marzo. Visité primero el Módulo de servicios integrales de Villa de Arista y conocí a la gente que se albergaba en ese momento, quiénes procedían de Guerrero (de Tlapa y Metlátoc). Estas familias de jornaleros solo se contrataban por períodos de 20 o 30 días, durante la temporada; visité también el rancho El Sureño, Rancho San Antonio, Rancho San Pablo, la localidad La Manta y finalizamos en la comunidad El Mezquital. La visita en cada lugar fue breve, pero me permitió tener una dimensión del trabajo hortícola que se realizaba en el valle en ese momento.

Por otra parte, en la Presidencia municipal de Villa de Arista, me brindaron facilidades para

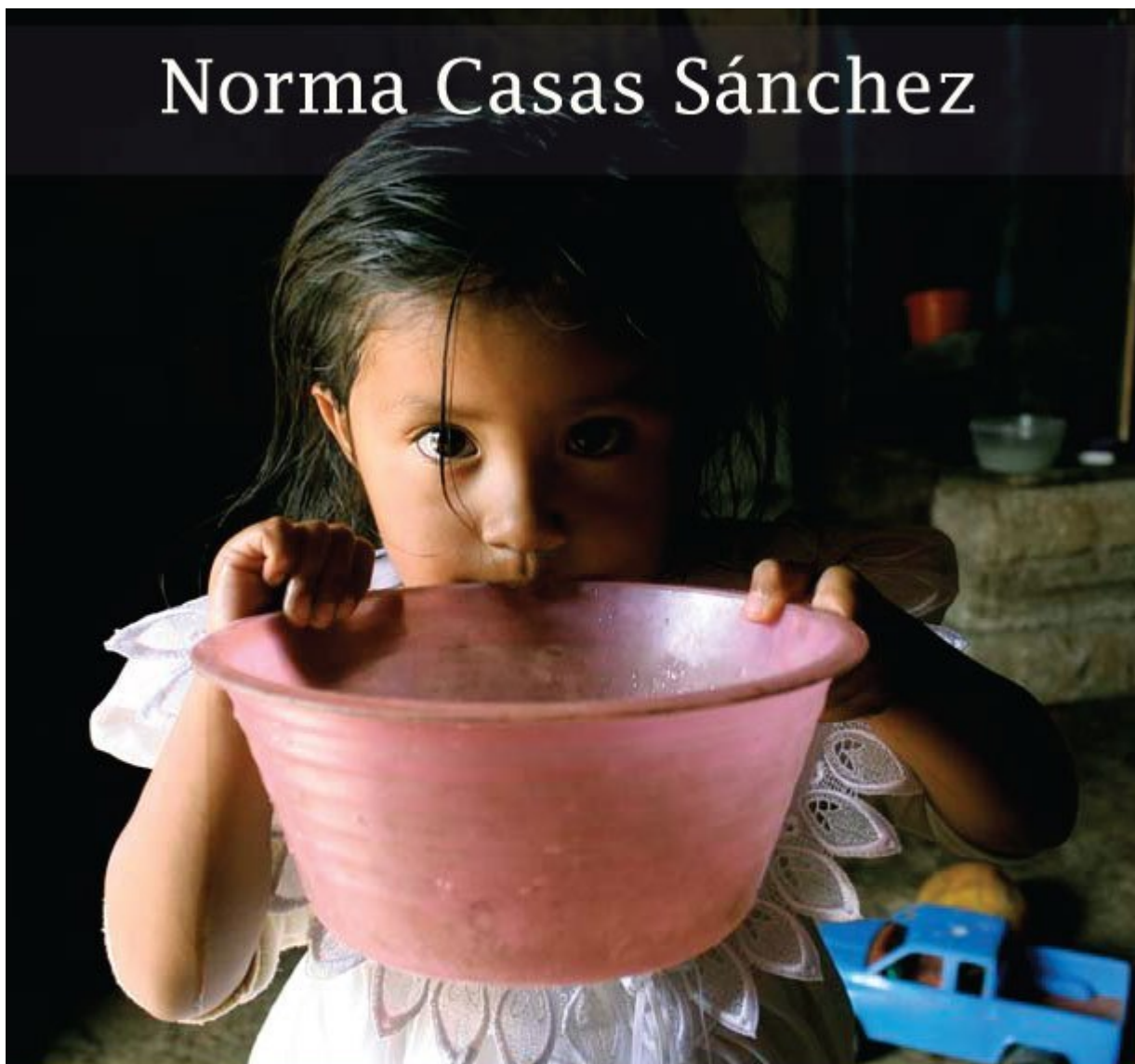
que pudiera conocer de una forma más amplia la dinámica de los mercados de trabajo agrícola en la zona. Fui atendida por Gustavo Zavala quien me presentó con otros productores. Según algunos de ellos, hoy en día es muy costoso y riesgoso seguir trabajando, debido a los altos precios de insumos como la energía eléctrica, además de no contar con apoyos gubernamentales. La falta de agua y las variaciones climáticas han perjudicado la producción de jitomate en la zona y los han obligado a diversificar su producción. Hasta el año 2007, se producía también chile en su variedad de poblano para venderlo seco, casi de igual manera que el jitomate. Según Gustavo Zavala en ese año, no se trabajó en el Valle ni el 10 % de la superficie agrícola productiva.

Encontré que en el Valle de Arista sólo había en ese año aproximadamente ocho ranchos con una producción considerable, los principales: Rancho El Sureño, y San José, ambos con la mayor implementación tecnológica en invernadero y malla sombra, con producción de jitomate saladette, bola y pimiento morrón.

[Descarga el libro](#)

[Jugando-Bajo-el-mezquite](#)

Norma Casas Sánchez



Jugando bajo el mezquite

Formas de vida y aprendizaje cotidiano de las niñas y niños en una comunidad del altiplano potosino

a

Casa Editorial
Analéctica

Comparte esto:

- [Haz clic para compartir en Twitter \(Se abre en una ventana nueva\)](#)
- [Haz clic para compartir en Facebook \(Se abre en una ventana nueva\)](#)

 1610total visits.